

¿A que llamaremos familia en el futuro ?

Esther de Castro

MP 60127

En estos tiempos los cambios son cada vez más inminentes. Todo cambia rápidamente, la tecnología avanza a tal punto que es muy difícil poder seguir su ritmo, y el ser humano intenta adaptarse corriendo más y más. ¿Qué se gana y que se pierde? No hay marcha atrás.

A pesar de que nos cueste adaptarnos, no nos queda más remedio que seguir adelante. Pero, ¿está hecho el ser humano para correr tan rápido? Parece una olimpiada que exige más y más entrenamiento, dejando de lado la vida conocida. Buscando entrenarse y exigirse cada vez más para no quedar en el camino. Buscando imperiosamente una mejor calidad de vida, que cada vez parece alejarse más. El panorama no parece muy alentador. Sin embargo, mirando la historia de la evolución humana, podemos comprobar que las épocas cambian y el ser humano sigue aquí adaptándose y readaptándose. Son momentos de transiciones permanentes donde la educación, la salud, todos los ámbitos humanos se ven en una constante readaptación, pero muchas veces con estructuras viejas que no terminan de acompañar dicha transformación.

¿Cómo encajan las nuevas miradas, los nuevos pensamientos, las nuevas ideas en nuestras viejas estructuras? ¿Cómo pensar en que es una familia hoy? ¿Sigue siendo familia? ¿O es una nueva estructura?

¿Cómo llamar a esa unidad básica social que llamábamos familia, donde padres e hijos y familia extensa compartían valores creencias, historias, etc.? Ya avanzamos de la idea de familia tipo, padre, madre, hijos a los nuevos modelos de familias del siglo XXI. Pero esas nuevas familias también se ven atravesadas por las transformaciones constantes provocadas por el contexto. ¿Están las familias preparadas, con herramientas para poder enfrentar dichos cambios tan inmediatos?

Hoy hablamos de familias con un solo padre, madre, parejas del mismo sexo, familias ensambladas, fertilización, alquiler de vientre, etc. Pero además tenemos que hablar de la nueva forma de vivir, niños cada vez más tecnológicos con padres que no tienen los mismos

conocimientos, alejamientos de los miembros de la familia en busca de mejores oportunidades en otros lugares del mundo, padres solos, pandemias que cambian el estilo de vida. Nuevas formas de trabajar y estudiar, de vivir. Cada vez más movilidad de las personas por guerras o malas condiciones de vida en sus países hacen que las familias se disgreguen, se alejen. ¿Seguirá siendo importante la reunión familiar, o el encuentro con la familia extensa, la transmisión de valores y creencias?

¿Qué papel representamos los terapeutas familiares en estos nuevos tiempos? ¿Con que recursos debemos contar?

En primer lugar tenemos que pensar cuanto de necesaria es la familia para el ser humano. Nuestros bebés necesitan del contacto con su madre, o un sustituto materno, para poder sobrevivir. A partir de allí sería casi imposible pensar que un niño podría criarse en una incubadora o solo sin el contacto con los humanos. De hecho hay muchos estudios que hablan del tema. Cuál es el papel que juegan los adultos en la crianza de un niño. A partir del nacimiento del niño, nace la familia. ¿Y sus ancestros? ¿Será una familia robotizada, donde el cuidado estará a cargo de un robot? Esto es ciencia ficción, por lo menos por ahora. Pero lo real es que a las familias les cuesta cada vez más poder definir que es una familia, para que sirve, que funciones cumple.

Los terapeutas familiares trabajamos con las interacciones familiares, y con los valores y creencias transmitidas por las generaciones anteriores. Cómo enfrentamos nosotros esos cambios y cómo los reflejamos en nuestra labor cuando tenemos que ayudar a una familia a enfrentar sus conflictos.

Nuestra mejor herramienta **es ayudar a la familia a que pueda plantear un problema para ser resuelto. Sin prejuicios ni preconceptos. Tener en cuenta que necesita cada familia para vivir lo más armoniosamente posible. Que necesitan los niños para crecer adaptándose al mundo en el cual les toca vivir, y que necesitan de sus padres o personas responsables para acompañarlos en el crecimiento.**

Vamos avanzando al igual que avanza la familia, adaptándonos como terapeutas a estos nuevos tiempos.

Para ayudar a la familia necesitamos encontrar la pauta de interacción que sostiene el problema que la aqueja y acompañarlos a encontrar maneras de modificar dichas pautas. **Y**

para esto debemos usar un meta modelo que permita implementar diversas estrategias, herramientas, estilos terapéuticos para lograr dicho objetivo.

Vamos hacia tipos de tratamiento más holísticos, más intra disciplinarios. Y para ello necesitamos terapeutas que cuenten con pensamientos y herramientas que les permitan ampliar sus miradas. No solamente especializándose en determinados temas sino además, teniendo miradas más abarcativas de la problemática humana.

Este es un tiempo de grandes transformaciones y necesitamos ir creando puentes que nos comuniquen cada vez más. Bateson decía que las cosas, los fenómenos que acontecen en nuestro entorno o dentro de nosotros, están mucho más conectados de lo que pensamos, y le preocupaba la fragmentación del saber, la incomunicación entre los científicos y la desconexión entre la actividad científica y la experiencia cotidiana. Y lo atribuía a la tendencia histórica a las dicotomías (causantes de los dualismos y de las ideas absolutas). Consideraba que la ciencia y la filosofía occidentales habían venido construyendo puentes incompletos, desde la mitad del río hacia una orilla.

Necesitamos terapeutas familiares formados para crear puentes. Para ayudar a las familias a enfrentar el caos de la transición. Para que esas familias puedan lograr evolucionar en el tiempo con sus valores y creencias a través de esos puentes.

Los humanos siempre vamos a necesitar de una familia(o como se llame en el futuro),donde crecer, aprender, amar y ser amados.

“Necesitamos 4 abrazos al día para sobrevivir, 8 abrazos al día para mantenernos y 12 abrazos al día para crecer.”

Virginia Satir

Bibliografía

Virginia Satir. “El arte de crear una familia” Peoplemaking. Ed Integral

Gregory Bateson “ Pasos hacia una ecología de la mente” Ed Lohle-Lumne

G. Nardone P. Watzlawick “El arte del cambio” Ed Herder

Fritjof Capra. “El punto crucial” Ed Troquel